

En Galerías del Poniente

Lo mismo que el crecimiento residencial de nuestra metrópoli, el desplazamiento de las salas de exposiciones temporales hacia el oriente ha establecido una referencia geográfica nueva. Así, la Plaza Baquedano marca un límite, convirtiendo al antiguo centro capitalino en sector poniente. Sin embargo, en este lado quedan establecimientos culturales claves, como los museos de Bellas Artes, Precolombino, de Arte Contemporáneo, de la Solidaridad y otro futuro en formación. Las galerías, por el contrario, en su casi totalidad están en el oeste de Santiago. Decimos todo lo anterior, pues hoy trataremos acerca de lo que nos ofrecen, en mayo, las escasas salas del centro viejo.

Comencemos por la Gabriela Mistral, del Ministerio de Educación. Propone la novedad de un artista extranjero, el veneciano, de 43 años de edad, Silvano Rubino. Aunque los tres recintos que ocupa se vinculan unos con otros temáticamente, para una adecuada comprensión del espectador deberían recorrerse en sentido inverso al que, en sentido físico, nos proporciona el montaje. Es decir, principiar por el final del conjunto. En efecto, cuelga allí una instalación formada por once fotogra-

El gusto, muy italiano, por la hermosura y perfección formales se da en las instalaciones del veneciano Silvano Rubino, Galería Gabriela Mistral. Sus diferentes personajes desarrollan en ellas un ritual, a la vez, cotidiano y enigmático. Galería del Cerro es, acaso, la sala santiaguina que más se arriesga con nombres nuevos. Y casi siempre acierta.

Por Waldemar Sommer

Detalle de una de las instalaciones del italiano Rubino.



Corpo a Corpo

Silvano Rubino

objetos —aproximación mística. En sus cuadros, que suelen su ordenamiento y situación se

que nos ofrecen, en mayo, las escasas salas del centro viejo.

Comencemos por la Gabriela Istral, del Ministerio de Educación. Propone la novedad de un artista extranjero, el venezolano, de 48 años de edad, Silvano Rubino. Aunque los tres recintos que ocupa se vinculan unos con otros temáticamente, para una adecuada comprensión el espectador deberían recorrerse en sentido inverso al que, en sentido físico, nos proporciona el montaje. Es decir, principiar por el final del conjunto, en efecto, cuelega allí una instalación formada por once fotografías grandes y en colores. Sobre protagonistas y escenográficos fondos negros brillantes, bajo una iluminación al más puro estilo Caravaggio, emergen los personajes: dos hombres, una mujer, un frutero, paños, un animalito desollado. Tras actitudes de una normal sociabilidad, ellos y ella se relacionan dentro de una especie de ritual de amigable sugerencia erótica. Y ante cual el autor nos coloca sólo en su umbral. Pero es en esta sección donde, de un modo más directo y claro, se aprecia el ímpetu de Rubino —muy itálico, desde luego— por la perfección de sus formas formales. Y por una pompa refinada y no exenta de amaneramiento.

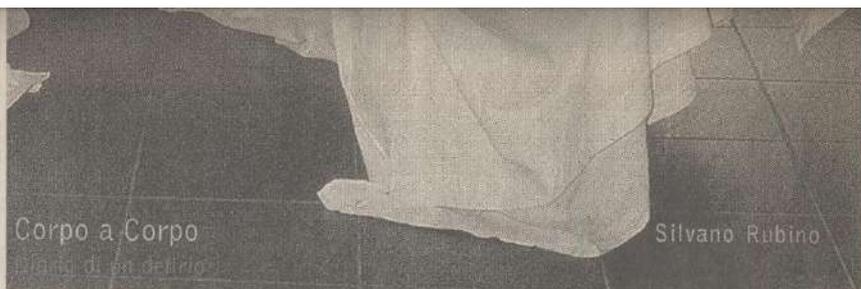
Segue a continuación, en la galería, el enfrentamiento entre dos amplias proyecciones de video: con nubes y sábanas en colores fríos, con el viaje a través de un rostro masculino de erotismo cálido. Una mesa negra de estructuras metálicas de escaleras, todo de tamaño y funciones distorsionadas —separan ambos videos. Después, la pérdida progresiva de la lectura directa y el aumento de la complejidad conceptual del ritual se acentúan en la tercera instalación.

Una cama colgante, en la que se anuda la intimidad de sábanas blancas, en armonioso orden, desempeña el rol central de este relato visual. Entre las albas cobijas, una empapada de sangre yace en una vasija transparente. Al lado suyo, un televisor desarrolla las imágenes de pies, de brazos, de mano meninos en relación a una rotación. Instantáneas luminosas nos hablan, encima de los muros, de

nombres nuevos. Y casi siempre acierta.

Por Waldemar Sommer

Detalle de una de las instalaciones del italiano Rubino.



objetos —aproximación mística, acaso de la vela encendida y del libro sobre cojín— y de corporeidad humana —inquietante "autorretrato"—. Ambos asuntos, fuertemente emparentados con el enigmático y, a la vez, cotidiano ceremonial desplegado. Un barroquismo indudable y puesto al día, antes lúdico que dramático, impregna esta tercera etapa, la más interesante del recorrido. Curiosamente, la

En sus cuadros, que suelen constituir collages, que usan con soltura mucho ingrediente gráfico y que adoptan por momentos carácter de afiche, se echa de menos un mejor dibujo. Eso sí, el tratamiento de la textura pictórica en los planos de fondo resulta atrayente: "Aliento", "El viaje imposible", quizás "El espacio". Por otra parte, influencias diversas, provenientes del medio nacional —desde Montes

su ordenamiento y situación se van variando. Pero los grupos más sencillos y envueltos en papel celofán se tornan los más convincentes. Se trata de "la parte III", con una gran letra A puesta, con aparente humor dadaísta, sobre un par de zapatos; de "la parte II" y sus frascos pequeños en una repisa; de "la parte IV" y su unitaria armonía.

En Bellavista

Jorge González Díaz acaba de exponer en Galería del Cerro. Es, acaso, esta sala al norte de la Plaza Baquedano la que más se arriesga con artistas nuevos, entre los locales santiaguinos. Y casi siempre acierta con ellos. Esa admirable libertad de elección se explica, fuera del difícil e infrecuente "buen ojo", por su positiva prescindencia mercantil.

Pero hablemos del expositor, nacido en 1961. Ante todo, él no demuestra complejos por no pintar siempre lo reconocible. Su adición a la no figuración, en todo caso, es variable en las pinturas, mayores o menores, en los dibujos sin coloración. De manera global, sus enjambres de trazos resultan vigorosos y saben adonde van; su tratamiento del cromatismo, además, es muy satisfactorio. Ambas cualidades no impiden, empero, que los gruesos empastes gestuales de "Hacer II" y de "Ideas del saber" caigan en su ciudad de color y en el caos formal. Otra cosa se vuelven sus ejecuciones, cuando se coloca bajo el lejano alero protector de De Kooning **ASL**

Aunque los tres recintos que ocupa Rubino se vinculan unos con otros temáticamente, para una adecuada comprensión del espectador deberían recorrerse en sentido inverso al que, en sentido físico, nos proporciona el montaje.

idea de la sábana ensangrentada coincide con una obra, más transfigurada y trágica, de la instaladora chilena Nancy Gewölb.

Galería Arte Actual, del Centro de Extensión de la Universidad Católica, nos propone a dos autores jóvenes, pero que han expuesto en colectivas del exterior —Argentina—. El menos conocido de nuestro público, Víctor Pavez, muestra pinturas y una escultura. Esta última resulta, posiblemente, lo más atractivo y depurado suyo. Se impone su minimalismo certero, su integración de cemento, madera y bronce.

de Oca a Zamudio—, todavía marcan a Pavez.

Más maduro y personal que su compañero de sala aparece Carlos Navarrete. Aporta fotografías en colores e instalaciones que abordan un argumento común. Las primeras introducen un abstracto personaje principal, el cuadrado. Y lo colocan tanto en vistas del propio taller del expositor como en medio de panoramas urbanos. También aquella forma geométrica concurre dentro de las instalaciones. Conformen estas distintas versiones del sitio de trabajo del autor, donde la acumulación de objetos, su tipo, su cantidad,

D Arte de Dualidades

- Hoy se inaugura en la Galería Gabriela Mistral "Cuerpo a Cuerpo. Diario de un Delirio", un montaje de fotografía, video e instalación que trae por primera vez a Chile a Silvano Rubino.

El cuerpo, en la intensidad de su presencia, en el vacío de su ausencia y en las ineludibles marcas vivenciales ocupará, desde mañana, las dos salas de la Galería Gabriela Mistral (Alameda 1381). Es un proyecto cuya temática y resolución formal se perciben en forma ejemplarmente unificada y es, además, la primera oportunidad de tener en Chile al destacado artista veneciano Silvano Rubino (1952).

El otrora actor, bailarín, escenógrafo y vestuarista, emprendió en 1990 un viaje a Brasil, haciendo coincidir esa mutación territorial con su elección definitiva por las artes visuales. Desde entonces, su carrera se encaminó y su sensibilidad se nutrió en base a conversaciones y encuentros con esa otra cultura, participando activamente en el Museo de Arte Contemporáneo y en la Galería Casa de Imágenes de Curitiba, y realizando en 1993 su "Proyecto Kafka" que, a partir de una carta personal del escritor checo, planteaba —borrador tras borrador— una especie de "poética de lo imposible".

"En Brasil encontré una situación muy estimulante. Conoci a muchos artistas y críticos de quienes aprendí la limpieza y la esencialidad del trabajo. Yo era muy barroco en el sentido de probar diferentes métodos, andaba pesquizando y no tenía una posición clara sobre mi arte. La coincidencia entre mi decisión de ir a Brasil y mi evolución artística indica que todo va unido",

declara Rubino.

En "Cuerpo a Cuerpo. Diario de un Delirio", esa unidad se manifiesta desde el terreno del espíritu y la acción mental, hasta la formulación de una obra cuyo fundamento es la vivencia constante de las dualidades: "A través del tema del cuerpo se plantea la eventualidad de acercarse en forma agresiva o en forma amorosa. Siempre existen ambas posibilidades y mi trabajo contempla esa polaridad, que aparece en la filosofía, en la psicología, en todos los aspectos de la vida".

En la primera sala —totalmente blanca— se instala una cama deshecha, insinuando la presencia de un personaje imaginario. Suspendida del suelo y amarrada a un gancho, se eleva como metáfora de dramatismo, como un lecho de sufrimiento y muerte. En los muros, las fotografías muestran cuerpos marcados de cicatrices o sellos como la palabra "sogía" (umbral).

"El cuerpo es la piel y el alma, que queda marcado por experiencias trágicas o maravillo-

sas, donde el tiempo es un calendario de nuestras mutaciones físicas, mentales, espirituales. Esta sala aborda las ausencias, algo que ya aconteció, pero en el paso hacia otro estado hay una especie de umbral o «no lugar», que es un punto central en mi trabajo".

Las presencias potenciales emergen en medio del negro en la segunda sala, donde está el

ALEX VADES



"El efecto de espejo en mi obra y cuando las instalaciones se instalan se intensifica."

propio Rubino como modelos espectrales.

"El efecto de espejo en toda mi obra de video intensifica. Es un momento de búsqueda a mi camino, trayéndome una hija para un camino culino y la fotografía a través de buscar modelos bellas. Cada un set cinematográfico modelos posando una idea global".

La instalación contempla un momento, una negra os: un cielo constantemente blanco y el rostro del artista, detallando la gadora, en un momento de música d

lades



"El efecto de espejo se repite en toda mi obra y cuando se trata de video instalaciones se intensifica", señala el artista italiano.

no.
po a Cuerpo.
Delirio", esa
nifiesta des-
del espíritu
ntal, hasta la
de una obra cu-
o es la vivencia
as dualidades: "A
ma del cuerpo se
ntualidad de acer-
a agresiva o en for-
Siempre existen
idades y mi trabajo
a polaridad, que
filosofía, en la psi-
los los aspectos de

mera sala —total-
— se instala una
a, insinuando la
un personaje ima-
ndida del suelo y
a gancho, se eleva
a de dramatismo,
de sufrimiento y
s muros, las foto-
n cuerpos marca-
es o sellos como la
"umbral).
es la piel y el al-
a marcado por ex-
gicas o maravillo-

sas, don-
de el tiempo es
un calendario de
nuestras mutaciones
físicas, mentales, espi-
rituales. Esta sala
aborda las ausencias,
algo que ya aconteció,
pero en el paso hacia otro estado
hay una especie de umbral o «no
lugar», que es un punto central
en mi trabajo".

Las presencias potenciales
emergen en medio del negro en
la segunda sala, donde está el

propio Rubino junto a su hija,
como modelos fotográficos y es-
pectrales.

"El efecto de espejo se repite
en toda mi obra, y cuando se tra-
ta de video instalaciones se in-
tensifica. Esta exposición marca
momentos que pertenecen
a mi camino individual, con-
traponiendo la figura de mi
hija para hablar de lo mas-
culino y lo femenino. La fo-
tografía aquí ve revolucio-
nado su propio sentido, el
de buscar formas y líneas
bellas. Cada imagen es como
un set cinematográfico, con estos
modelos posando en pos de una
idea global".

La instalación también con-
templa un montaje de altas si-
llas, una negra mesa y dos vide-
os: un cielo nublado y velado
constantemente por un mantel
blanco y el rostro del propio ar-
tista, detallando su mirada in-
dagaadora, en medio de la inquie-
tante música de Brian Eno.

NOTAS CUL

Flautas Binacionales

■Mañana y el miércoles se rea-
lizará, en el Teatro Escuela
Moderna de Música (Luis Pas-
teur 5303), un encuentro en-
tre flautistas de ese Instituto
profesional y el maestro bra-
sileño, Celso Wolzenlogel,
presidente y fundador de la
Asociación Brasileña de
Flautistas, destacado solista
y profesor del instrumento.
El miércoles, el maestro
Wolzenlogel ofrecerá una
clase magistral enfocada a
difundir y comentar las pu-
blicaciones de composicio-
nes brasileñas para flauta
que él ha editado en su "Mé-
todo Ilustrado de Flauta".
Posteriormente, a las 20:00
horas, se realizará un recital
a cargo del maestro invitado
y de Hernán Jara, profesor
del Instituto y solista de la
Orquesta Sinfónica con un
programa binacional.
La invitación, tanto para la
clase magistral como para el
recital.

Cuarteto de Guitarras

■Mañana, a las 19:30 horas, en
el Goethe Institut (Esmeral-
da 659), el Cuarteto de Guita-
rras de Chile ofrece un con-
cierto de lanzamiento de su
primer CD editado por SVR
Producciones.

Liderada por Luis Oriandini
e integrado además por Ro-
drigo Guzmán, Sebastián
Montes y Luis Mancilla, la
agrupación seleccionó para
esta grabación un interesan-
te repertorio: **Concierto en
Re mayor** de Georg Philipp
Telemann; **Suite Cascanueces
Op. 71 a e Introducción del
Vals de las Flores**, de Peter I.
Tchaikowsky; **Paisaje cubano
con Rumba**, de Leo Brouwer;
Estampas, de Federico Mo-
reno Torroba, y **Fugado**, de
Astor Piazzolla.

Con un año de existencia, este
Cuarteto ha ofrecido con-
ciertos en diversas salas y
teatros de Santiago y regio-
nes. Además, ha actuado con
orquesta en la interpreta-
ción del "Concierto Andalu-
z", para cuatro guitarras,
de Joaquín Rodrigo.

La agrupación maneja una
apretada agenda de concier-
tos que incluye su participa-
ción en el Festival Interna-
cional de Guitarra de La Ha-
bana, en mayo, y una serie
de conciertos en Lima, don-
de estrenarán su arreglo del
"Concierto para cuatro cla-
vecines" de J. S. Bach. Ade-



Corpo a Corpo
Diario di un delirio

Silvano Rubino